



## **Informe consulta sinodal a personas en situación de discapacidad**

### **Presentación**

El proceso diocesano de discernimiento y la convocatoria que nos hiciera el Dicasterio para laicos, familia y vida, para visibilizar la realidad de las personas en situación de discapacidad, esto en el marco del Sínodo para la sinodalidad, significó un potente llamado de atención para la Sub Comisión de catequesis con personas en situación de discapacidad. Primeramente, se respondió a la solicitud que nos realizara el Dicasterio, para lo cual invitamos a una persona a que respondiera a las consultas que nos enviaran desde Roma. Posteriormente, y animados por lo antes mencionado, se decidió convocar a personas en situación de discapacidad, de diversas diócesis (Calama, La Serena, Valparaíso, Santiago, Talca, Concepción, Temuco y Aysén), a que pudieran responder a una breve consulta sobre su inclusión en la Iglesia, así como sus dificultades, alegrías y sueños.

Las integrantes de la Sub-Comisión, en diálogo con referentes diocesanos, fueron quienes identificaron las personas que podrían responder a esta encuesta. Es una muestra pequeña, pero nos parece que expresa y refleja muy bien el sentir y la experiencia que viven en sus comunidades parroquiales de origen.

Se logro cubrir áreas geográficas bastante distintas entre sí, con diversidad de edades y de tipos de discapacidades., estas en su gran mayoría son de carácter cognitivo, pero también consultamos a personas con discapacidad motora y visual.

Para cada una de las preguntas se intentó agrupar las respuestas manteniendo el sentido y evitando la interpretación.

### **Respuestas de las personas consultadas a las preguntas:**

- 1.- ¿Cuáles han sido las dificultades de mi participación en la Iglesia?
- 2.- ¿Cuáles han sido las alegrías de mi participación en la Iglesia?
- 3.- ¿Cómo sueño una Iglesia inclusiva con las personas en situación de discapacidad?

- Para sistematizar se han establecido tres tópicos o núcleos temáticos:

## **1. Dificultades de la participación en la voz de las personas en situación de discapacidad de nuestras comunidades**

- Iglesia cerrada y que le cuesta abrirse. Dios es para todos y las personas no lo ven así, no aceptan a todos y no hay comunidad “para mí” (se debe buscar en muchas capillas para que los acepten)
- La falta de transporte se manifiesta respecto a los horarios de las reuniones, menos locomoción, el temor de andar en medios públicos por la pandemia o porque no la llevan.
- Las dificultades en cuanto a la infraestructura: falta de accesos adecuados, escaleras para las personas con dificultad de movilidad.
- Falta de catequistas que los puedan atender, discapacidad que le impide leer y entender los textos del catecismo.
- Hay adultos mayores que ven a las personas con discapacidad como un castigo “hacia mi madre”.
- Algunos también mencionan que actualmente no tienen ninguna dificultad y sienten que son aceptados por la comunidad.

## **2. Alegrías de la participación en la voz de las personas en situación de discapacidad de nuestras comunidades**

- La alegría que más se hace presente en las respuestas es haber podido recibir los sacramentos, que los hace sentirse parte, amados, y tener una participación en la vida de la comunidad; sentirse útil, como por ej.: en el coro porque cantar es su pasión y una forma de celebrar la vida, pasar la colecta. rezar una decena del rosario, ser guía en la eucaristía, ser catequista, poder participar todos los domingos en la misa. Una persona manifiesta, “estoy contento, feliz de tener mi lugar”.
- Sentir el apoyo de la comunidad, el apoyo del grupo de oración en las dificultades. “El apoyo de toda la parroquia sin excepción alguna, desde el párroco hasta el último integrante de la comunidad”.

## **3. Los sueños de una Iglesia inclusiva en la voz de las personas en situación de discapacidad de nuestras comunidades**

- Abierta, sin peros; participativa, renovada, fraterna, abierta, cálida para las personas, alegre y bonita.
- Tener una capilla y no estar en una sede social y que todos puedan tener algo a cargo, somos útiles igual.
- Misas y catequesis adaptadas.
- Misas más didácticas y no tan larga, que las oraciones estén en braille y que haya alguien para las personas sordas. Poder tener mayor participación en las celebraciones.
- Una Iglesia que considere la realidad de las personas en situación de discapacidad: entrada de silla de ruedas, que no haya escalera y que los baños de la parroquia tengan pasamanos.

- El acercamiento de sacerdotes o representantes de la iglesia en colegios o centros donde se atiende a personas en situación de discapacidad.
- Si bien, la iglesia se ha esforzado en hacer partícipe a las personas en situación de discapacidad, mi sueño sería que la formación viniera de más arriba, es decir, que en los seminarios, conventos, se incluyera esta dimensión en pos de integrar a todos.
- Un sueño loco sería, por ejemplo, que la catedral tuviera un turno de bus o furgón para que las personas con discapacidad puedan llegar, “cuando uno tiene discapacidad se coloca en la posición de otras personas y además uno más necesita de Dios”.

### **La invitación de Dios**

**A partir de este proceso de escucha, ¿qué le está diciendo Dios a nuestra Iglesia desde la voz de nuestros fieles en situación de discapacidad?**

- Que tenemos que acogerlos desde la dignidad de ser sus hijos. No mirarlos en menos, en palabras de una de las personas consultadas “que todos nos veamos con los ojos de Jesús, Él no hizo discriminación alguna; no por ser leproso, ciego, parálítico, Él solo vio la pureza de corazón”.
- Que es necesario seguir escuchándolos, hacerlos sentir “visibles”, que tienen los mismos derechos y deberes, no minimizarlos. Que se sientan verdaderamente parte de la comunidad eclesial, no solamente que son aceptados, dándoles el sentido de pertenencia desde la consideración.
- Que necesitamos formarnos para poder ir al encuentro de lo que realmente es esencial, más amor para cada una de estas personas y sus familias.